

Aplicaciones de la disponibilidad léxica a la lexicografía de aprendizaje en ELE *

Applications of lexical availability in lexicography intended for learners of Spanish as a foreign language

José Antonio Moreno Villanueva

Universitat Rovira i Virgili

joseantonio.moreno@urv.cat

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-7168-2182>

DOI: 10.17398/1988-8430.35.3.233

Fecha de recepción: 19/04/2021

Fecha de aceptación: 15/11/2021

Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons



OPEN ACCESS

Moreno Villanueva, J. A. (2022). Aplicaciones de la disponibilidad léxica a la lexicografía de aprendizaje en ELE. *Tejuelo*, 35.3, 233-262.

Doi: <https://doi.org/10.17398/1988-8430.35.3.233>

* Este trabajo se enmarca en el grupo de investigación Lexicografía y Enseñanza de Lenguas Extranjeras (LEXELE) de la Universitat Rovira i Virgili, reconocido como grupo de investigación consolidado (2017 SGR 350) por la Generalitat de Catalunya.

Resumen: En este estudio se incide en la utilidad de la disponibilidad léxica como criterio de selección del vocabulario pensando en la nivelación y determinación de las entradas de un diccionario de aprendizaje de ELE destinado a estudiantes sinohablantes de nivel intermedio y avanzado. Para ello, se parte de los índices de léxico disponible obtenidos en seis centros de interés de carácter relacional: Turismo, Educación, Salud, Medio ambiente, Política y Justicia. En primer lugar, a fin de evaluar las posibilidades de la disponibilidad frente a la frecuencia, esos índices se contrastan con los índices de frecuencias de Davies y Davies (2018) y Corpes XXI-Enclave RAE. Seguidamente, se establecen correlaciones entre los términos más disponibles y su gradación en el inventario de nociones específicas del *Plan curricular* del Instituto Cervantes (2006). La investigación confirma que los índices de disponibilidad léxica resultan útiles para la selección de las entradas del diccionario en las áreas estudiadas, como criterio complementario a la frecuencia; asimismo, constata que ofrecen datos relevantes para la nivelación del vocabulario. Finalmente, reclamando la necesidad de recuperar el uso didáctico del diccionario, se reflexiona sobre otras posibles aportaciones de la disponibilidad léxica a los nuevos desarrollos de la lexicografía de aprendizaje.

Palabras clave: disponibilidad léxica; lexicografía de aprendizaje; selección del lecionario; nivelación del léxico; estudiantes sinohablantes.

Abstract: This study examines the usefulness of lexical availability as a criterion for selecting vocabulary with regard to levelling and identifying entries in a dictionary aimed at Chinese-speaking intermediate and advanced students who are learning Spanish as a foreign language. To do so, the study looks at indices of lexical availability obtained in six relationally areas: Tourism, Education, Health, Environment, Politics and Justice. First, in order to evaluate the possibilities of lexical availability in contrast to lexical frequency, these indices are contrasted with the frequency indices of Davies and Davies (2018) and the Corpes XXI-Enclave RAE. Correlations are then established between the most available terms and their score in the inventory of Specific Notions of the Plan curricular from the Instituto Cervantes (2006). The research confirms that lexical availability indexes are a useful criterion that complements lexical frequency when selecting dictionary entries in the areas studied. The research also shows that lexical availability indexes offer important data for vocabulary levelling. Finally, the article calls for a revival in the use of dictionaries for didactic purposes and reflects on other possible contributions that lexical availability can make to new developments in pedagogical lexicography.

Keywords: lexical availability; pedagogical lexicography; headword selection; lexical levelling; Chinese-speaking students.

Introducción

En las dos últimas décadas, los estudios de disponibilidad léxica se han abierto paso con fuerza en el ámbito de la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) como resultado, en buena medida, del papel central que se otorga al léxico en el aprendizaje de una lengua (Lewis, 1993, 1997; Alderson, 2005; Nation, 2006). En concreto, desde Carcedo (2000), numerosos trabajos han aplicado la metodología habitual en esos estudios como medio para explorar la competencia léxica de los aprendices de ELE de variadas nacionalidades en distintos contextos, en sucesivos estadios de aprendizaje o en comparación con hablantes nativos de diferentes niveles educativos. Más recientemente, autores como Bartol (2010), Palapanidi (2012), Hidalgo (2017a) o Sierra-Salas y Pérez-Marqués (2018), entre otros, han apuntado la utilidad que los trabajos de léxico disponible pueden tener para mejorar la selección del vocabulario y reducir así su arbitrariedad, pensando principalmente en los manuales de ELE, que, como ha puesto de

manifiesto Robles (2019), muestran diferencias muy significativas por lo que respecta al léxico que se presenta y se trabaja en ellos.

En esta línea, Fernández Leyva (2015), tras evaluar la correlación entre el léxico contenido en el manual *Español para todos 1* y el léxico disponible en los 16 centros de interés tradicionales, plantea seleccionar las palabras con un índice de disponibilidad léxica (IDL) superior a 0,1 y actualizadas por más del 25 % de los informantes nativos. Ávila Muñoz (2016), por su parte, propone basar la selección léxica en la teoría de los conjuntos difusos, lo que le permite jerarquizar el vocabulario dentro de cada centro de interés. Hidalgo (2017b, 2019), a su vez, se sirve de la disponibilidad como medio para introducir mejoras en relación con la selección léxica del manual *Español Moderno 1*, extensamente utilizado en China. Finalmente, Huete y Nomdedeu (2018) ofrecen una propuesta de selección del léxico de la alimentación para el nivel A1 considerando el vocabulario incluido en ocho manuales de ELE, la frecuencia, la disponibilidad y la presencia de ese léxico en el *Plan curricular* del Instituto Cervantes (PCIC, 2006) y otros documentos de referencia.

En Moreno y Madrona (2017, 2019), yendo un paso más allá, se sugiere aplicar la disponibilidad léxica a la lexicografía de aprendizaje en ELE; en particular, se contempla la posibilidad de utilizar los estudios de léxico disponible para la selección del leuario de un diccionario en línea de nueva planta destinado a estudiantes sinohablantes de los niveles intermedio y avanzado (B1-B2) (Bargalló, 2018). En esos trabajos, que tienen continuidad en estudios posteriores (Moreno, 2021; Moreno y Madrona, 2022), se plantea que los índices de disponibilidad pueden resultar especialmente útiles en ciertas áreas específicas, alejadas de los centros de interés habituales y que, sin embargo, responden a las necesidades comunicativas de esos usuarios tanto en su vida cotidiana como en el contexto universitario. Ahora bien, se insiste en que los listados de léxico disponible, por sus conocidas limitaciones (predominio de sustantivos, escasa presencia de unidades pluriverbales, etc.), no se pueden emplear como criterio único para la selección de las entradas de la base de datos lexicográfica, sino para triangular los datos procedentes de otros corpus léxicos.

En este artículo se profundiza en esta última cuestión, así como en las posibilidades que brinda la disponibilidad para la nivelación del léxico en un diccionario destinado a aprendices de ELE. Con este propósito, en primer lugar, se revisan algunas propuestas de interés para la determinación del vocabulario fundamental del español. A continuación, a fin de contrastar los criterios de disponibilidad y frecuencia, siguiendo la metodología utilizada en Moreno y Madrona (2019, 2022), se comparan los índices obtenidos en seis centros de interés de carácter relacional (Turismo, Educación, Salud, Medio ambiente, Política y Justicia) con los índices de frecuencias del Corpes XXI-Enclave RAE y Davies y Davies (2018). Por otra parte, se establecen correlaciones con el inventario de nociones específicas del *Plan curricular* del Instituto Cervantes (2006), con el propósito de evaluar hasta qué punto esos índices pueden contribuir asimismo a la gradación del léxico.

Por último, pensando en los retos y desarrollos actuales de la lexicografía de aprendizaje (cfr. Maldonado, 2012; Nomdedeu y Tarp, 2018; Nomdedeu, 2019, 2022), se discute la posibilidad de incorporar la disponibilidad léxica como medio para ofrecer nuevas vías de acceso al léxico que faciliten el aprendizaje intencional del vocabulario y refuercen el valor didáctico y el uso estratégico del diccionario en el aula de ELE.

1. La selección del léxico en el ámbito de ELE: entre la frecuencia y la disponibilidad

Entre las críticas que reciben los diccionarios destinados a aprendices de ELE existentes en el mercado figuran principalmente la falta de definición del usuario al que se dirigen, su escasa utilidad para la producción (e incluso para la recepción) y el hecho de que buena parte de ellos derive de diccionarios generales, publicados mayoritariamente en papel (Maldonado, 2003; Hernández, 2008; Nomdedeu, 2019). Nomdedeu y Tarp (2018) añaden a estas debilidades la escasa concreción de los criterios de selección de los lemas.

En efecto, en los prólogos y presentaciones de esos diccionarios son habituales las alusiones al léxico *más frecuente o usual*, o incluso al *más rentable o útil*, sin que en general se expliciten las razones de esa utilidad ni la metodología seguida para determinar el leuario, de modo que parece quedar siempre un espacio más o menos amplio para el juicio del lexicógrafo o equipo de lexicógrafos. Por más que se asuma que no existen criterios plenamente objetivos para su determinación (Nomdedeu y Tarp, 2018, p. 62), sin duda conviene reducir en la medida de lo posible esa subjetividad.

Se podría pensar que esta decisión es menos trascendente en el contexto actual, dado que el formato digital no impone las restricciones de espacio a que están sometidas las obras en papel. Sin embargo, sí es relevante en el ámbito de la lexicografía pedagógica, pues el diccionario, conforme a los principios de la teoría funcional de la lexicografía, debe responder a las necesidades de los aprendices en uno o varios estadios de aprendizaje de una lengua (cfr., entre otros, Tarp, 2006, 2009). Lo anterior obliga a reflexionar tanto sobre la selección de las entradas y acepciones que deben conformar la base de datos lexicográfica de un diccionario como sobre los datos asociados a cada una de ellas, aspecto este último en el que no se incidirá aquí.

En relación con la primera de esas cuestiones, en cambio, es evidente que diccionarios de aprendizaje y manuales de ELE enfrentan un reto común: la necesidad de llevar a cabo una adecuada selección del léxico, considerando las necesidades de comunicación de los aprendices, tanto relacionadas con la producción como con la recepción. En este sentido, resultan de especial interés las propuestas de Tomé Cornejo (2015), Santos Palmou (2017), Jiménez Calderón y Rufat (2019) e Hidalgo y Rufat (2022), que tratan de sentar las bases metodológicas para determinar el vocabulario fundamental del español integrando el léxico frecuente y el léxico disponible.

Además de coincidir en que el criterio de frecuencia presenta notables debilidades conforme se pretende ampliar la selección del vocabulario, estos autores subrayan la necesidad tanto de reconsiderar

los tradicionales centros de interés de los estudios de disponibilidad léxica como de ampliar su número¹, de manera que cubran el espectro léxico del español: “La dificultad más importante está, sin embargo, en determinar qué áreas temáticas son capaces de abarcar todo el vocabulario que debería conocer un estudiante de ELE” (Tomé Cornejo, 2015, p. 360).

Con este propósito y pensando en la selección del léxico hasta el nivel B1, Tomé Cornejo (Ibid., pp. 363-450) toma como punto de partida los 104 subtemas o campos nocionales en que se subdividen los 20 grandes temas del inventario de nociones específicas del PCIC (2006) y los redistribuye y agrupa en torno a 47 centros de interés, si bien finalmente descarta dos de ellos (Ibid., p. 444). Tras aplicar la encuesta a una muestra de 180 estudiantes nativos universitarios, contrapone los listados obtenidos con el vocabulario incluido en el PCIC (2006), aunque no aborda su estudio cualitativo. Santos Palmou (2017), por su parte, tomando como referencia la propuesta de Tomé Cornejo (2015), plantea delimitar el vocabulario fundamental del español, con vistas a la enseñanza de ELE, a partir de la intersección de léxico frecuente y léxico disponible, que se presentan así como complementarios.

Jiménez Calderón y Rufat (2019) e Hidalgo y Rufat (2022) apuestan también por la interrelación entre frecuencia y disponibilidad a fin de determinar el vocabulario meta para estudiantes universitarios de ELE, si bien introducen algunos cambios sustanciales respecto a la metodología empleada en estudios anteriores. Por una parte, amplían la nómina de centros de interés hasta los 104 subtemas del inventario de nociones específicas del PCIC (2006); para ello desarrollan una herramienta en línea (LexicalEx) que permite responder a un test de disponibilidad léxica por medio de dispositivos electrónicos. Por otra, plantean utilizar de forma complementaria, junto a los índices de frecuencia (en concreto, el de Davies y Davies, 2018) y los índices de

¹ Bombarelli (2005) y Bartol (2010), entre otros, ya habían señalado que los centros de interés tradicionales priorizaban el vocabulario de los ámbitos personal y público y no se ajustaban a la realidad actual. En Tomé Cornejo (2015, pp. 196-245) se ofrece un amplio repaso de los cambios sugeridos por distintos autores al respecto.

disponibilidad, el léxico incluido en el PCIC (2006); en concreto, se contrastan los datos relativos al centro de interés Partes del cuerpo, habitual en los estudios de léxico disponible. Se sitúan así en la línea de los trabajos de Moreno y Madrona (2017, 2019, 2022), donde se señala la utilidad de triangular los datos procedentes de esas mismas fuentes léxicas para la selección del leuario de un diccionario de aprendizaje.

2. Metodología y resultados previos

En el marco de los trabajos destinados a determinar las entradas que debían constituir la base de datos lexicográfica del proyecto descrito en Bargalló (2018), en Moreno y Madrona (2017, 2019) se apostó por explorar en primer lugar el léxico disponible de un grupo de 25 estudiantes universitarios nativos del grado de Lengua y Literatura Hispánicas de la Universitat Rovira i Virgili y de dos grupos de estudiantes de ELE sinohablantes (25 de B1 y 25 de B2) procedentes de universidades chinas en cuatro centros de interés: Turismo, Medios de comunicación, Salud y Economía y empresa. Se trata de áreas temáticas con cierta especificidad —sin llegar a ser especializadas—, que se adscriben principalmente al ámbito público, pero que están asimismo muy presentes en la vida cotidiana y, sobre todo, en los manuales de ELE de los niveles B1 y B2.

El primero de esos estudios sirvió para determinar la dimensión óptima de los centros de interés: por su carácter abierto y relacional, optar por un centro demasiado amplio se podía traducir en una excesiva dispersión de las respuestas en el IDL, tanto de los sinohablantes como, sobre todo, de los nativos, circunstancia que le restaría validez como criterio de selección. Así ocurrió con Economía y empresa; en cambio, Turismo, Medios de comunicación y Salud mostraron un buen comportamiento (tabla 1). El índice de cohesión de estos tres últimos centros de interés se situó en torno al 0,1 (frente al 0,0842 de Economía y Empresa), de modo que, en posteriores trabajos, esa cifra se ha convertido en un valor de referencia para determinar que un centro de interés (CI) se halla suficientemente bien dimensionado.

Tabla 1

Unidades léxicas en los CI Turismo, Medios de comunicación, Salud y Economía y Empresa²

	Turismo		Medios de comunicación		Salud		Economía y empresa	
	Nativos	Sinoh.	Nativos	Sinoh.	Nativos	Sinoh.	Nativos	Sinoh.
Media de unidades léxicas	18,5	13,6	14,0	11,6	15,8	13,5	15,8	9,3
Unidades léxicas distintas	177	125	133	91	161	128	187	113
Índice de cohesión	0,1045	0,1088	0,1052	0,1275	0,0979	0,1056	0,0842	0,0819

Fuente: elaboración propia

Por otra parte, esos dos primeros estudios, en la línea de otras investigaciones en que se compara el léxico disponible en estudiantes nativos y estudiantes extranjeros, permitieron constatar que la media de unidades léxicas actualizadas por los nativos era siempre superior a la de los sinohablantes en los distintos centros de interés. Sin embargo, la nota más destacada era que esa media parecía disminuir por igual en ambos grupos de estudiantes conforme más específicos eran esos centros, circunstancia que sin duda se podía poner en relación con la nivelación del léxico.

A fin de incidir en esta cuestión, en Moreno y Madrona (2022) se administró una nueva encuesta de disponibilidad léxica a sendos grupos de estudiantes universitarios (25 nativos y 25 sinohablantes que cursaban nivel B2) que atendía a tres áreas específicas de los ámbitos público y profesional paulatinamente alejadas de sus intereses y necesidades de comunicación inmediatos, pero sin embargo muy presentes en el contexto académico: educación, política y justicia. Los resultados de ese estudio permitieron corroborar que la producción de unidades léxicas (tanto la media por informante como el número de unidades distintas) era de nuevo mayor por parte de los estudiantes

² En relación con los estudiantes sinohablantes, las cifras que figuran corresponden al grupo de 25 alumnos y alumnas que estudiaba contenidos de nivel B2.

nativos y, sobre todo, sirvieron para confirmar que esa producción disminuía en los dos grupos cuanto mayor era la especificidad del CI, según se observa en la tabla 2:

Tabla 2*Unidades léxicas en los CI Educación, Política y Justicia*

	Educación		Política		Justicia	
	Nativos	Sinohabl.	Nativos	Sinohabl.	Nativos	Sinohabl.
Media de unidades léxicas	21,6	14,5	17,5	11,8	15,6	10,0
Unidades léxicas distintas	236	169	195	162	172	134
Índice de cohesión	0,0915	0,0858	0,0895	0,07315	0,0910	0,0746

Fuente: elaboración propia

De la tabla anterior aún resulta otro dato interesante: así como el índice de cohesión de las respuestas del grupo nativo se mantiene en los tres CI en torno al 0,09 (próximo, por tanto, al 0,1 que indica que se trata de un centro bien dimensionado), no sucede así con los estudiantes sinohablantes, en particular en los CI Política y Justicia, donde ese índice se sitúa en valores cercanos al 0,07, lo que debe interpretarse como muestra de la existencia de un déficit léxico respecto al grupo nativo. De hecho, no es algo que deba sorprender, pues así como la educación es un tema que se suele trabajar de manera recurrente en los manuales de ELE de B1 y B2, la política y la justicia acostumbran a introducirse en los niveles C1 y C2.

Finalmente, en estrecha relación con lo anterior, en Moreno (2021) se indaga si el trabajo explícito del léxico asociado a un área temática dada —en este caso el medio ambiente— se traduce en una mejora de la competencia léxica en esa área, medida en términos de disponibilidad léxica. Para ello, se diseñó una investigación en dos fases a partir de una muestra formada por 60 estudiantes: 20 estudiantes nativos y 40 estudiantes sinohablantes de ELE (20 de B1 y 20 de B2). En la primera fase se administró una encuesta de disponibilidad léxica a

los tres grupos; en la segunda, tras haber trabajado con los dos grupos de sinohablantes con sendas unidades didácticas de *Método 3* y *Método 4* dedicadas al medio ambiente, se pasó una nueva encuesta a esos dos últimos grupos, a fin de constatar si se producían avances, considerando la nivelación y la distribución del léxico.

Los resultados evidencian que, en efecto, la atención a una determinada parcela léxica deriva en un incremento del nivel al que se adscriben los términos actualizados en los índices de disponibilidad y, por otra, en una mayor pertinencia de esos términos respecto al núcleo del centro de interés. En consecuencia, se incrementa también la convergencia del IDL de los estudiantes sinohablantes respecto al de los estudiantes nativos. Dicho de otro modo, la competencia léxica de los primeros (tanto de los estudiantes de B1 como de los de B2), medida en términos de disponibilidad léxica, se aproxima paulatinamente a la de los segundos.

Lo anterior tiene singular relevancia para el presente estudio, especialmente cuando se constata que una parte importante del léxico incluido en las unidades trabajadas por los estudiantes sinohablantes ocupa posiciones muy bajas —o incluso no tiene reflejo— en el IDL de la segunda encuesta. En cambio, la atención explícita a esa parcela léxica sí contribuye a activar y recuperar el léxico ya adquirido. Por todo ello, parece claro que el léxico disponible, en tanto que respuesta inmediata a un estímulo temático o centro de interés, se asocia principalmente con la producción; por otra parte, cabe suponer que desempeña un papel destacado en la adquisición de nuevo vocabulario y en la organización del lexicón mental.

No hay duda, pues, de que utilizar la disponibilidad léxica como criterio complementario para la selección y nivelación del vocabulario parece interesante, y lo es especialmente en el marco de un proyecto como el descrito, que se plantea la elaboración de un diccionario de aprendizaje orientado a la producción y dirigido de manera específica a estudiantes sinohablantes de nivel B1-B2, lo que hace necesario tratar de identificar el léxico fundamental.

Con el objetivo de incidir en las bondades de la disponibilidad léxica para ese doble propósito, en el epígrafe 3 se contrastan los índices de disponibilidad obtenidos en los estudios referidos en este apartado con los índices de frecuencias de Davies y Davies (2018) y Corpes XXI-Enclave RAE. Posteriormente, en el epígrafe 4, se analiza la presencia y distribución de las unidades léxicas actualizadas en esos índices en el inventario de nociones específicas del *Plan curricular* del Instituto Cervantes (2006).

3. Frecuencia frente a disponibilidad como criterio de selección

En los estudios previos a este artículo, se ha analizado el léxico disponible tanto de los estudiantes nativos como de los sinohablantes; se buscaba determinar la dimensión óptima de los centros de interés, incidir en las diferencias de producción entre unos y otros en los distintos centros analizados y evaluar si los índices resultantes se podían tomar como indicio de una mejora de la competencia léxica. Pensando ahora en la validez de la disponibilidad léxica como criterio complementario a la frecuencia para la selección de las entradas de un diccionario de aprendizaje, parece claro que el foco debe ponerse en los estudiantes nativos; no en vano, la producción de los estudiantes de ELE —en este caso de los sinohablantes— tiende a converger con la de estos últimos.

Con este propósito, en las tablas 3 y 4 se recogen las 30 primeras unidades léxicas (UL) de los índices de disponibilidad correspondientes a los informantes nativos en seis centros de interés. Junto a cada una de ellas figura su posición en dos de los índices de frecuencias más utilizados del español actual: *A frequency dictionary of Spanish. Core vocabulary for learners*, de Davies y Davies (2018), que reúne las 5000 voces más frecuentes; y el que se obtiene de la consulta del Corpes XXI a través del “Corpus avanzado” de la plataforma Enclave RAE.

Tabla 3

Índice de disponibilidad léxica (IDL) de los centros de interés Turismo, Educación y Salud (30 primeras posiciones) y posición en los índices de frecuencias de Davies y Davies (2018) y Corpes XXI

Turismo			Educación			Salud		
IDL	Davies	Corpes	IDL	Davies	Corpes	IDL	Davies	Corpes
playa	1475	1277	universidad	387	1035	hospital	1050	1056
hotel	1163	1106	escuela	424	985	enfermero	3385	2464
avión	1399	1586	profesor	501	592	médico	692	666
viaje	519	509	colegio	628	1219	ambulancia	--	5299
montaña	1464	1527	instituto	1558	2578	cirujano	--	5775
vacaciones ³	2641	2340	aprendizaje	2128	2219	pediatra	--	9333
extranjero	765	1613	libro	230	221	urgencias	3102	2011
viajar	902	1009	enseñanza	1341	1455	doctor	644	1412
museo	1114	1365	estudiante	795	1154	CAP	--	--
turista	2824	2813	grado	954	851	farmacia	3934	5164
guía	2329	1884	examen	2005	2838	enfermo	1092	1849
maleta	4099	7476	estudio	296	233	psicólogo	3691	4030
tren	1488	1400	formación	874	536	dentista	--	11358
país	109	123	alumno	862	655	ambulatorio	--	13432
mapa	2314	1942	máster	--	6936	cardiólogo	--	14523
ciudad	178	202	aula	3501	2405	ginecólogo	--	10881
dinero	364	418	primaria	--	--	análisis	1065	817
monumento	3149	3911	maestro	602	1507	oculista	--	46987
cultura	469	495	actividad	344	292	otorrino⁵	--	47995
mochila	--	5183	clase	320	468	radiografía	--	9421
barco	1384	1556	aprender	428	629	cirugía	3557	3554
verano	1139	760	pizarra	--	6834	medicamento	2721	2108
coche	1190	448	matemáticas	3499	4101	vacuna	3945	3367
idioma	1159	2014	cultura	469	495	enfermería	--	4252
excursión	4699	4848	lengua	586	704	cáncer	1893	1343
visita ⁴	911	1002	literatura	749	1167	farmacéutico	--	4574
cámara	903	814	educador	--	6913	dermatólogo	--	12632
agencia viajes	--	--	infantil	1706	1375	centro de salud	--	--
paisaje	1685	1369	metodología	4406	4647	medicina	1474	1805
mar	480	541	secundaria	--	--	enfermedad	604	465

Fuente: elaboración propia

En la tabla 3 se recogen los datos relativos a los centros de interés Turismo, Educación y Salud, vinculados al ámbito público, pero con clara incidencia en el ámbito personal, considerando la distinción que introduce el *Marco común europeo de referencia* (MCER, Consejo

³ En Corpes XXI se lematiza como *vacación*, si bien habitualmente se emplea en plural, tal como ponen de manifiesto las respuestas de los informantes.

⁴ En Corpes XXI no figura *visita*, probablemente porque se toma erróneamente como forma del verbo *visitar*, al que corresponde la frecuencia indicada.

⁵ En Corpes XXI figura únicamente *otorrinolaringólogo*, forma que solo han explicitado dos de los informantes de la muestra; el resto ha indicado *otorrino*.

de Europa, 2001). En la tabla 4, en cambio, se sintetizan los datos de tres centros de interés que transitan entre el ámbito público y el ámbito profesional: Medio ambiente, Política y Justicia. Se indican en negrita los términos que no se incluyen en al menos uno de los dos índices de frecuencias o figuran más allá de la posición 5000 en el Corpes XXI.

Como es habitual en los estudios de disponibilidad léxica, la mayor parte de las 90 UL recogidas en la tabla 3 corresponden a sustantivos univerbales (82 UL, 91 %). Únicamente se apartan de esta tendencia, por una parte, los compuestos sintagmáticos *agencia de viajes* y *centro de salud* y la sigla *CAP* (‘centro de atención primaria’), prácticamente lexicalizada. Por otra parte, se registran dos verbos (*viajar* y *aprender*) y tres adjetivos, estos últimos en el centro de interés Educación, que hacen referencia a tres etapas educativas (*infantil*, *primaria* y *secundaria*) y que a menudo se emplean sustantivados.

Si se atiende a la frecuencia de las UL reunidas, se constata un notable grado de coincidencia entre los dos corpus consultados: todos los términos incluidos en Davies y Davies (2018) se recogen asimismo entre las 5000 palabras más frecuentes del Corpes XXI y lo hacen, además, en posiciones próximas —solo *farmacia* se sitúa ligeramente por encima—. Con todo, el dato más relevante para los propósitos del presente estudio es que, cuanto más específico resulta el centro de interés, mayor es el número de UL que se sitúan en el intervalo de 5000 a 10000 palabras más frecuentes: 2 en Turismo (*maleta* y *mochila*), 3 en Educación (*máster*, *pizarra* y *educador*) y 5 en Salud (*ambulancia*, *cirujano*, *pediatra*, *farmacia* y *radiografía*). En este último, por otra parte, figuran entre las 30 primeras posiciones del IDL hasta 7 términos cuya frecuencia queda lejos de la correspondiente a las anteriores UL; todos ellos, excepto *ambulatorio*, se refieren a médicos especialistas: *dentista*, *cardiólogo*, *ginecólogo*, *oculista*, *otorrino* y *dermatólogo*. Naturalmente, no se recogen en ninguno de los dos corpus ni la sigla ni los compuestos sintagmáticos referidos más arriba.

Tabla 4

Índice de disponibilidad léxica (IDL) de los centros de interés Medio ambiente, Política y Justicia (30 primeras posiciones) y posición en los índices de frecuencias de Davies y Davies (2018) y Corpes XXI

Medio ambiente			Política			Justicia		
IDL ⁶	Davies	Corpes	IDL	Davies	Corpes	IDL	Davies	Corpes
contaminación	3117	3339	elecciones	754	984	juez	1168	970
reciclaje	--	8407	presidente	147	238	abogado	1211	1538
flora	4967	6131	democracia	1484	1338	ley	334	311
árbol	748	1186	político	1388	1824	sentencia	2418	1703
fauna	4643	5335	senado	3319	4100	cárcel	2043	1764
cambio climát.	--	--	congreso	1258	1129	tribunal	1653	1719
reciclar	--	6976	gobierno	185	161	juicio	1081	1210
plástico	1962	2960	corrupción	2163	3380	derecho	266	331
basura	2479	2615	ley	334	311	condena	3933	3410
verde	812	1331	partido	302	211	pena	743	932
animal	322	622	diputado	1842	1894	acusado	4989	4039
en. renovable	--	--	parlamento	2463	2054	culpable	2826	4066
agua	204	217	constitución	1458	1418	igualdad	2865	2136
océano	2608	3854	ministro	824	578	decreto	2799	3239
ecológico	3605	1835	concejal	--	2371	prisión	2617	2072
deforestación	--	14763	derecha(s)	1573	1382	injusticia	3632	5674
naturaleza	712	793	izquierda(s)	1352	1119	constitución	1458	1418
capa de ozono	--	--	escaño	--	4657	delito	1644	--
ecosistema	4906	3039	senador	2898	4929	crimen	2048	2098
clima	1675	2457	centro	316	191	juzgado	3752	2514
dióx. carbono	--	--	ministerio	1236	2321	defensa	950	828
ecología	--	--	monarquía	4022	5105	fiscal	3044	2255
mar	480	541	ideología	3164	3884	balanza	--	6495
atmósfera	2112	2757	demócrata	--	4789	equidad	--	8751
tala	--	14708	independencia	1690	2770	testigo	1877	2048
contenedor	--	5473	voteante	--	1273	preso	2592	2984
planta	768	497	urna	--	4596	legalidad	--	6108
destrucción	2702	2916	dictadura	2687	3564	Trib. Supremo	--	6002
energía eólica	--	--	pueblo	244	392	víctima	1154	751
residuo	3808	3000	voto	1363	4365	demandante	--	12018

Fuente: elaboración propia

Las 90 UL incluidas en la tabla 4, relativas a los centros de interés Medio ambiente, Política y Justicia, comparten en términos generales los rasgos de las anteriores. De nuevo, son mayoría los sustantivos univerbales (81 UL, 91 %), si bien en este caso es destacable la presencia de compuestos sintagmáticos en el primero de esos centros: *cambio climático*, *energía renovable*, *capa de ozono*, *dióxido de carbono* y *energía eólica*; pertenecen asimismo a este centro el único verbo recogido en la tabla (*reciclar*) y dos adjetivos (*verde* y

⁶ Para llevar a cabo esta comparación, se han eliminado del IDL del CI Medio ambiente *Amazonas* y *Greta Thunberg*, por tratarse de nombres propios.

ecológico). De hecho, ni en Política ni en Justicia aparecen en las 30 primeras posiciones del IDL otros términos de esta categoría, pues tanto *derecha* e *izquierda* como *culpable* y *demandante* se sancionan asimismo como sustantivos en el *Diccionario de la lengua española* (RAE-ASALE, 2014), en las acepciones relativas a estos ámbitos.

En cuanto a la frecuencia de los términos reunidos en la tabla 4, se observa nuevamente una notable convergencia entre Davies y Davies (2018) y Corpes XXI, pero también algunos desajustes: así, por ejemplo, en el primero no se incluyen ni *concejal* ni *votante*, que sin embargo ocupan una posición bastante alta en el corpus académico; por otra, este último no registra el término *delito*.

En este caso, el mayor número de UL situadas en el intervalo 5000 a 10000 o por encima de él corresponde al centro de interés Medio ambiente (7 UL, 23,3 %): *reciclaje*, *flora*, *fauna*, *reciclar*, *contenedor*, *tala* y *deforestación*, estas dos últimas en torno a la posición 14000. Le sigue Justicia, con 6 UL (20 %) por encima de 5000 en el Corpes XXI: *injusticia*, *balanza*, *equidad*, *legalidad*, *Tribunal Supremo* y *demandante*, la única que se sitúa más allá de la posición 10000. Finalmente, por lo que respecta a Política, solo *monarquía* escapa a ese corte en este último corpus.

Los datos ofrecidos resultan en cierto modo sorprendentes, dado que el medio ambiente es un tema que se suele introducir en los manuales de ELE de nivel B1 y B2, mientras que la política y la justicia, cuando aparecen, lo hacen principalmente en C1 y C2. Visto el comportamiento de los centros de interés Turismo, Educación y Salud, cabía esperar que, dada la mayor especificidad de esos temas, la frecuencia de los términos asociados a ellos sería menor; sin embargo, las cifras muestran que no es así, al menos si se atiende a las 30 primeras posiciones del IDL, en particular en Política.

Entre las razones que pueden explicar este comportamiento cabe citar, en primer lugar, la propia constitución de los corpus, dado que en ambos tiene una presencia destacada la prensa periódica, en la que la política tiene, obviamente, un peso notable; por ese mismo motivo está

muy presente también en los medios de comunicación y en la vida cotidiana. Por otra parte, no hay que perder de vista que son varias las UL que reúnen distintas acepciones; en consecuencia, ciertos términos ocupan posiciones superiores a las que seguramente les correspondería si esas acepciones se considerasen por separado. Son buenos ejemplos de ello *ley*, *partido*, *izquierda*, *derecha*, *centro* o *pueblo*. En cualquier caso, esta circunstancia puede hacerse extensiva en mayor o menor medida a las otras áreas analizadas.

Otro aspecto destacable del vocabulario incluido en los seis IDL estudiados (tablas 3 y 4) es que en ellos adquieren relevancia los aspectos socioculturales y las experiencias de los informantes, como es habitual en los centros de interés (CI) relacionales. Obsérvese, a título de ejemplo, que el término *universidad* es el más disponible del CI Educación y que *grado* y *máster* ocupan también posiciones bastante altas en ese mismo centro. Es asimismo significativo que el nombre de Greta Thunberg, la conocida activista sueca, se abriera paso en el IDL del CI Medio ambiente, junto a un extenso vocabulario relativo a los problemas medioambientales y el desarrollo sostenible; o que palabras como *corrupción*, *independencia* o *urna* se incluyan entre las más disponibles del CI Política.

Finalmente, por lo que respecta a la selección del léxico, parece claro que los criterios de frecuencia y disponibilidad no deben ser excluyentes, sino complementarios. Esta última, en particular, pensando en un diccionario de aprendizaje, ofrece dos ventajas innegables: por una parte, contribuye a identificar, entre las palabras más frecuentes, aquellas que son relevantes para la producción en una determinada área temática; por otra, permite incorporar términos que, aun teniendo una frecuencia baja en los índices consultados, sin embargo, ocupan posiciones altas en los IDL.

4. Léxico disponible y nivelación del léxico

Introducir el criterio de disponibilidad en la tarea de selección del léxico implica reconsiderar asimismo la gradación del vocabulario.

A este respecto, la principal referencia por lo que respecta a la enseñanza-aprendizaje de ELE es el *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español* (PCIC, 2006), al que remiten de manera habitual los manuales, materiales y propuestas didácticas. Con el propósito de contrastar el léxico recogido en los IDL de los centros de interés estudiados con el incluido en ese documento, en las tablas 5 y 6 se muestra la distribución de las 30 UL más disponibles de cada uno de esos centros en los distintos niveles del MCER, a partir de la consulta del inventario de nociones específicas.

Como es sabido, el inventario de nociones específicas del PCIC no tiene pretensión de exhaustividad, sino que quiere servir de guía u orientación, de manera que algunos términos actualizados por los informantes de la muestra no se incluyen en él; en ese caso se han indicado en cursiva. Para asignarles el nivel que figura en las tablas que se ofrecen a continuación, se han considerado las colocaciones recogidas en el PCIC que incluyen ese término (*tener una enfermedad, ocupar un escaño, ir a la cárcel*) u otros términos con un significado próximo que sí se incluyen en ese inventario.

En la tabla 5, siguiendo la misma distribución de las presentadas en el apartado anterior, se detallan los datos relativos a los CI Turismo, Educación y Salud (figuran en negrita las UL incluidas en las 10 primeras posiciones del IDL). Resulta interesante observar que, así como los términos asociados a los dos primeros centros se concentran en el nivel A1 (23 UL, 76,6 %; 15 UL, 50 %, respectivamente), casi la mitad de los correspondientes al CI Salud se adscriben al nivel B1 (14 UL; 46,7 %). Por otra parte, las 30 UL más disponibles del CI Turismo se distribuyen en los niveles A1 a B1, mientras que las correspondientes al CI Educación que se incluyen en esos niveles alcanzan el 70 % (21 UL); las restantes se reparten entre los niveles B2 (6 UL; 20 %), C1 (2 UL; 6,7 %) y C2 (1 UL; 3,3 %). De lo anterior se desprende que, conforme los CI se desplazan del ámbito personal al ámbito público, el léxico actualizado en ellos se adscribe paulatinamente a niveles superiores.

Tabla 5

Distribución por niveles, a partir del PCIC, de las 30 primeras posiciones de los centros de interés Turismo, Educación y Salud

	Turismo	Educación	Salud
A1	avión , <i>barco</i> , ciudad, coche, <i>cultura</i> , dinero, extranjero , hotel , <i>idioma</i> , maleta, mapa, mar, montaña , monumento, museo , país, playa , tren, turista , vacaciones , verano, viajar , <i>viaje</i>	actividad, aprender, clase, colegio , cultura, escuela , estudiante , examen, instituto , <i>lengua</i> , libro , matemáticas, pizarra, profesor , universidad	enfermero , farmacia , hospital , médico
A2	agencia de viajes, cámara, excursión, guía, mochila, <i>visita</i>	alumno, aula, literatura	ambulancia , <i>tener una enfermedad</i> , medicamento, medicina, urgencias ⁷
B1	paisaje	estudio, formación, máster	análisis, cáncer, CAP , centro de salud, cirujano , dentista, doctor , <i>enfermería</i> , enfermo, <i>farmacéutico</i> , ginecólogo, oculista, psicólogo, vacuna
B2		aprendizaje , enseñanza , <i>infantil</i> , maestro, primaria, secundaria	ambulatorio, <i>cardiólogo</i> , <i>dermatólogo</i> , cirugía, otorrino, pediatra , radiografía
C1		educador, grado	
C2		metodología	

Fuente: elaboración propia

La tabla 5 aún ofrece una segunda lectura no menos relevante, si se atiende ahora a las 10 primeras posiciones del IDL de los distintos CI (indicadas en negrita). En el caso de Turismo, estas se concentran en el nivel A1; en cambio, tanto en Educación como, sobre todo, en Salud, se distribuyen entre los niveles A2 a C1 3 y 6 de esas 10 UL. En última instancia, considerando su disponibilidad, parece claro que términos como *grado*, *enseñanza*, *aprendizaje*, *doctor*, *CAP* o *pediatra*, por citar los ejemplos más evidentes, se podrían introducir en niveles inferiores, dada su estrecha relación con las necesidades de comunicación más inmediatas de los estudiantes.

⁷ Este término se recoge asimismo en el apartado 11 (Servicios) del *Plan curricular*. Curiosamente, en él figura en el nivel B1.

Tabla 6

Distribución por niveles, a partir del PCIC, de las 30 primeras posiciones de los centros de interés Medio ambiente, Política y Justicia

	Medio ambiente	Política	Justicia
A1	<i>agua</i> , animal, árbol , mar, planta, verde	presidente , pueblo	abogado
A2	naturaleza	gobierno , ministro, partido	derecho , juez
B1	atmósfera, basura , cambio climático , capa de ozono, clima, contaminación , contenedor, ecología, ecológico, fauna , flora , océano, reciclaje , reciclar	centro, congreso , constitución, democracia , demócrata, derecha(s), dictadura, <i>independencia</i> , izquierda(s), ley , ministerio, monarquía, parlamento, político , senado	<i>ir a la cárcel</i> , constitución, ley
B2	<i>destrucción</i> , dióxido de carbono, ecosistema, energía eólica, <i>energía renovable</i> , plástico , residuo, <i>tala</i>	diputado, elecciones , senador, urna, votante, voto	acusado, culpable, <i>defensa</i> , delito, <i>demandante</i> , fiscal, igualdad, injusticia, juicio , <i>preso</i> , sentencia , testigo, tribunal , Tribunal Supremo, víctima
C1	<i>deforestación</i>	concejal, corrupción , <i>ideología</i>	<i>balanza</i> , condena , crimen, juzgado, legalidad, pena
C2		<i>ocupar un <u>escaño</u></i>	decreto, <i>equidad</i> , prisión

Fuente: elaboración propia

Los datos reunidos en la tabla 6, correspondientes a los CI Medio ambiente, Política y Justicia, no hacen sino confirmar la tendencia que se dibujaba en la tabla 5 (de nuevo se destacan en negrita las UL que ocupan las 10 primeras posiciones de los respectivos IDL). En primer lugar, la paulatina especificidad del centro de interés se traduce, en conjunto, en un incremento del nivel asignado a los términos reunidos. Así, tal como sucedía con el CI Salud, la mayor parte de las 30 primeras UL de los CI Medio ambiente y Política pertenecen al nivel B1 (14 UL, 46,67 %; y 15 UL, 50 %, respectivamente); en cambio, el 50 % (15 UL) de las correspondientes al CI Justicia se adscriben al nivel B2, siempre de acuerdo con el PCIC. De hecho, esa progresión es aún más evidente cuando se considera el número de términos incluidos en los niveles B2 a C2 en los sucesivos centros: 7 UL en Salud (23,3 %), 9 UL en Medio ambiente (30 %), 10 UL en Política (33,3 %) y 24 UL en Justicia (80 %). Las cifras son coherentes con las ofrecidas en las tablas 1 y 2, donde se ponía de

manifiesto que la media de UL producidas por los estudiantes de la muestra disminuía cuanto más específico era el centro de interés.

Por otra parte, al poner el foco en las 10 primeras posiciones de los distintos IDL, se constata que estas se dispersan mayoritariamente entre los niveles B1 a C2: en el CI Medio ambiente, 7 de ellas figuran en el nivel B1; en Política, idéntico número se distribuye entre los niveles B1 (5 UL), B2 (1 UL) y C1 (1 UL); en Justicia, finalmente, la mitad se adscriben a estos dos últimos niveles: B1 (2 UL), B2 (3 UL), C1 (2 UL). A tenor de estos datos, parece interesante trasladar a niveles inferiores la presentación de términos como *plástico*, *elecciones*, *corrupción*, *juicio*, *tribunal* y *condena*, que muestran una elevada disponibilidad, además de una notable frecuencia.

5. Discusión y conclusiones

A la vista de los datos presentados en este artículo, es evidente que la selección del léxico en el ámbito de la enseñanza de lenguas extranjeras —en este caso en el ámbito de ELE—, cualquiera que sea su finalidad (establecimiento de niveles de referencia, creación de manuales y materiales, elaboración de diccionarios), no puede basarse en un único criterio. En este sentido, es conocido que la frecuencia muestra ciertas debilidades, entre las que destacan la elevada presencia de palabras gramaticales en las primeras posiciones de los índices y el hecho de que en estos no se distinga entre términos homónimos; a ello hay que añadir que, si bien puede servir para aproximar el vocabulario básico, pierde fiabilidad conforme se amplía la selección hacia áreas más específicas, tal como se ha evidenciado en esta investigación.

A este respecto, la disponibilidad léxica aporta algunas ventajas: en primer lugar, resuelve el problema de la homonimia; por otra parte, permite identificar términos que, a pesar de no figurar entre las 5000 primeras posiciones de índices de frecuencias como los aquí analizados (Davies y Davies, 2018; Corpes XXI-Enclave RAE), son relevantes en determinadas áreas temáticas o centros de interés y, por tanto, necesarios para la comunicación diaria, en el ámbito personal y más allá

de él. Ahora bien, según se ha podido constatar en estas páginas, los índices de léxico disponible presentan también carencias: en primer lugar, en ellos se da una mayoritaria presencia de sustantivos, de modo que verbos y adjetivos se hallan infrarrepresentados; en segundo lugar, apenas aparecen unidades pluriverbales, de manera que no resuelven uno de los problemas de la frecuencia; finalmente, en los centros de interés relacionales, que suelen corresponder a áreas temáticas más específicas —como las estudiadas aquí—, conforme se desciende en el índice, se observa una significativa dispersión de las respuestas, que se traduce a su vez, en parte, en una paulatina pérdida de prototipicidad.

En definitiva, parece claro que, para reducir la arbitrariedad en la selección del léxico, sobre todo cuando esa selección se quiere ampliar más allá del vocabulario básico, hay que recurrir a la triangulación de los datos procedentes de distintas fuentes léxicas, como se ha apuntado ya en Moreno y Madrona (2017, 2019, 2022), Jiménez Calderón y Rufat (2019) e Hidalgo y Rufat (2022); en este sentido, el PCIC (2006) constituye asimismo una referencia obligada. Con todo, aun considerando las bondades de esta metodología, sigue habiendo algunas cuestiones relevantes difíciles de resolver: por una parte, cómo distribuir el vocabulario a lo largo de los distintos niveles y, por tanto, cómo establecer cortes en ese contínuum léxico; por otra, cómo dimensionar la presencia de las distintas áreas temáticas al realizar esa selección.

Por lo que respecta a la lexicografía de aprendizaje, estos últimos interrogantes entroncan con la exigencia de que el diccionario responda a las necesidades de comunicación de los usuarios, tanto de recepción como de producción, en los sucesivos estadios de aprendizaje. En Bargalló (2018), pensando en un diccionario destinado a estudiantes sinohablantes de nivel intermedio-avanzado, se toman como referencia las 9000 palabras que, según las investigaciones sobre el dominio léxico, maneja un aprendiz al término del nivel B2. Nomdedeu y Tarp (2018), en cambio, partiendo de una concepción distinta, presentan un modelo de diccionario en línea para aprendices adultos de ELE/L2 compuesto por una selección de 25000 lemas; asimismo, prevén vincular ese *tronco lexicográfico* a los *Diccionarios*

Valladolid-UVa, en construcción, de modo que “el usuario, si no encuentra el lema solicitado, será referido a este diccionario [extensivo] para, por lo menos, tener algún tipo de ayuda” (Ibid., pp. 62-63). En definitiva, conforme a los presupuestos de la teoría funcional de la lexicografía y con el propósito de optimizar el trabajo lexicográfico, Nomdedeu y Tarp (2018, pp. 53-54) no contemplan la preparación de tipos de datos distintos en función del nivel de los aprendices, sino incluir paquetes de datos que den respuesta a las necesidades de información lexicográfica comunes.

En cualquier caso, sigue siendo necesario llevar a cabo una adecuada selección de las entradas. En esa tarea, siempre como criterio complementario, la disponibilidad léxica ofrece dos ventajas relevantes: por una parte, ayuda a identificar términos que, aun siendo menos frecuentes, son igualmente útiles en las distintas áreas temáticas para un determinado grupo de usuarios —en este caso, estudiantes universitarios de ELE— y, por tanto, susceptibles de incorporarse a la base de datos lexicográfica; por otra, puede contribuir a dimensionar la presencia de esas áreas en el diccionario en función de los intereses y necesidades comunicativas de los usuarios, que deben identificarse previamente, para darles una respuesta adecuada.

Más allá de su utilidad como criterio de selección y considerando las posibilidades que ofrece hoy el formato digital, la disponibilidad léxica puede traer nuevas aportaciones a los desarrollos actuales de la lexicografía pedagógica (cfr. Maldonado, 2012; Nomdedeu y Tarp, 2018; Nomdedeu, 2019). En particular, puede ayudar a introducir en mayor medida en los productos lexicográficos las relaciones paradigmáticas, aspecto que por ahora se limita prácticamente a la inclusión de sinónimos y antónimos. En línea con las propuestas actuales de los enfoques léxicos, apostar de forma decidida por la introducción de este tipo de relaciones puede facilitar nuevas vías de acceso al léxico que contribuyan a su aprendizaje, tanto incidental como intencional, y de paso refuercen el valor didáctico que el diccionario parece haber perdido en los últimos años en el aula de ELE.

En la era de la lexicografía digital, la atención a aspectos como la usabilidad, la accesibilidad y disposición de la información, la rapidez de la respuesta o la hipertextualidad han contribuido a centrar la atención de los investigadores en la experiencia del usuario y a presentar el diccionario casi exclusivamente como una herramienta de consulta. A este respecto, sin menoscabar la relevancia de esas cuestiones, uno de los principales retos de la lexicografía pedagógica pasa por fomentar en mayor medida el uso estratégico de los productos lexicográficos en la acción didáctica, como sugiere Nomdedeu (2022), quien presenta distintas actividades orientadas al aprendizaje del léxico con la ayuda del diccionario.

Inciendiando precisamente en ese empleo estratégico por parte de los aprendices —también por parte de los docentes, que desempeñan en este sentido un papel clave—, nada impide incorporar a un modelo como el que presentan Nomdedeu y Tarp (2018), evitando obviamente la sobrecarga informativa, una dimensión cognitiva destinada a explorar redes léxicas y, por tanto, a facilitar el aprendizaje intencional del vocabulario e incrementar el caudal léxico, lo que resulta de especial interés en los niveles iniciales. De hecho, en determinados contextos de enseñanza se continúa trabajando con listas de palabras organizadas por áreas temáticas como medio para ampliar el vocabulario —es el caso de los estudiantes sinohablantes, habituados al aprendizaje memorístico—. Por otra parte, es habitual en las aulas el uso de asociogramas o mapas mentales como estrategia para elicitar, organizar y aprender vocabulario. Finalmente, algunas plataformas lexicográficas, como las de Longman⁸ o Enclave-RAE⁹, incorporan en sus sitios web nubes de palabras, apoyadas en corpus, en las que se mezclan campos semánticos, coocurrencias léxicas y colocaciones.

Introducir de manera sistemática y adecuadamente organizada esa dimensión cognitiva en las entradas del diccionario con la ayuda de redes asociativas como las que proporciona la disponibilidad léxica o las que resultan de la agrupación por campos semánticos o por familias de palabras, sin duda, puede facilitar la adquisición del léxico y reforzar

⁸ <https://www.ldoceonline.com/>.

⁹ <https://enclave.rae.es/herramientas/ficha-de-la-palabra>.

las funciones comunicativas de producción y recepción del diccionario. Lo anterior, unido a la propuesta de actividades para incentivar el uso estratégico del diccionario en el aula, en la línea de lo apuntado por Nomdedeu (2022), debe contribuir a recuperar su valor didáctico y a hacer de él, además de una herramienta de consulta para aprendices, un verdadero instrumento de aprendizaje.

Referencias bibliográficas

Alderson, J. Ch. (2005). *Diagnosing foreign language proficiency*. Londres: Continuum.

Ávila Muñoz, A. M. (2016). El léxico disponible y la enseñanza del español. Propuesta de selección léxica basada en la teoría de los conjuntos difusos. *Journal of Spanish Language Teaching*, 3(1), 31-43. doi: 10.1080/23247797.2016.1163038

Bargalló, M. (2018). Presentación del proyecto *Diccionario de español para aprendices sinohablantes* (FFI2016-76417-P). En M. Bargalló, E. Forgas, y A. Nomdedeu (Eds.), *Léxico y cultura en LE/L2: corpus y diccionarios* (pp. 69-80). Tarragona: ASELE y Universitat Rovira i Virgili. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/28/28_0007.pdf.

Bartol, J. A. (2010). Disponibilidad léxica y selección del vocabulario. En R. M. Castañer, y V. Lagüéns (Coords.), *De moneda nunca usada: estudios dedicados a José M.ª Enguita Utrilla* (pp. 85-107). Zaragoza: Instituto Fernando El Católico/CSIC.

Bombarelli, Á. (2005). *La disponibilidad léxica como herramienta didáctica: una propuesta de selección del vocabulario para un nivel umbral de ELE*. Memoria de máster. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Carcedo, A. (2000). *Disponibilidad léxica en español como lengua extranjera: el caso finlandés (estudio del nivel preuniversitario y cotejo con tres fases de adquisición)*. Turku: Annales Universitatis Turkuensis.

Consejo de Europa (2001) [2002]. *Marco común europeo de referencia: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.

Corpes XXI-Enclave RAE. *Corpus avanzado*. Real Academia Española. <https://enclave.rae.es/recursos/corpus>.

Davies, M., y Davies, K. H. (2018). *A frequency dictionary of Spanish. Core vocabulary for learners*. London/New York: Routledge.

Fernández Leyva, H. (2015). Posible aplicación del índice de disponibilidad léxica a la selección del vocabulario de manuales de ELE. *MarcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 20. Recuperado de https://marcoele.com/descargas/20/fernandez-disponibilidad_lexica.pdf.

Hernández Hernández, H. (2008). Retos de la lexicografía didáctica española. En D. Azorín Fernández (Dir.), *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas de mundo. Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica* (pp. 22-32). Alicante: Universidad de Alicante.

Hidalgo, M. (2017a). Sobre la disponibilidad léxica en ELE: revisión de la literatura. *Boletín de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*, 56, 83-96. Recuperado de <http://www.aselered.org/sites/default/files/boletines/asele-56.pdf>.

Hidalgo, M. (2017b). *La disponibilidad léxica como método de detección del vocabulario y de su selección en manuales*. Tesis doctoral. Jaén: Universidad de Jaén.

Hidalgo, M. (2019). El perfil léxico del manual de ELE *Español Moderno I* desde la óptica de la disponibilidad léxica: posibles mejoras para la selección del vocabulario. *Ogigia. Revista Electrónica de Estudios Hispánicos*, 25, 233-257. doi: 10.24197/ogigia.25.2019.233-257

Hidalgo, M., y Rufat, A. (2022, en prensa). Selección del vocabulario meta en español: propuesta metodológica basada en la triangulación de fuentes léxicas. *Onomazéin. Revista de Filología, Lingüística y Traducción*, 58. doi: 10.7764/onomazein.58.07.

Huete, Á., y Nomdedeu, A. (2018). Hacia una propuesta de selección léxica en manuales de español como lengua extranjera de nivel A1. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 68, 59-98. doi: 10.22201/enallt.01852647p.2018.68.744

Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia del español*. Madrid: Instituto Cervantes.

Jiménez Calderón, F., y Rufat, A. (2019). Estudio de léxico disponible para la selección de vocabulario meta del español en enseñanza universitaria. En R. Roig-Vila (Coord.), *Investigación e innovación en la Enseñanza Superior: nuevos contextos, nuevas ideas* (pp. 234-251). Barcelona: Octaedro.

Lewis, M. (1993). *The Lexical Approach*. Londres: Language Teaching Publications.

Lewis, M. (1997). *Implementing the Lexical Approach*. Londres: Language Teaching Publications.

Maldonado González, C. (2003). La lexicografía didáctica monolingüe en español. En M. A. Martín Zorraquino, y J. L. Aliaga Jiménez (Coords.), *La lexicografía hispánica en el siglo XXI. Balance y perspectivas* (pp. 129-150). Zaragoza: Gobierno de Aragón, Departamento de Educación, Cultura y Deporte.

Maldonado González, C. (2012). Los diccionarios en el mundo ELE: ayer, hoy y mañana (una reflexión desde la propia experiencia). *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras*, 1, 151-179. doi: 10.17345/rile1

Moreno Villanueva, J. A. (2021). Léxico disponible y evaluación de la competencia léxica en estudiantes sinohablantes de ELE. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 59(2), 13-42. doi: 10.29393/RLA59-9LDJM10009

Moreno Villanueva, J. A., y Madrona Cao, A. (2017). Disponibilidad léxica y selección de vocabulario: análisis de tres centros de interés específicos. Comunicación presentada en XXVIII Congreso Internacional de ASELE (Porto).

Moreno Villanueva, J. A., y Madrona Cao, A. (2019). Léxico disponible en el ámbito de la salud: aplicación de la disponibilidad léxica a la selección de vocabulario para un diccionario de ELE. En C. Calvo Rigual, y F. Robles Sabater (Eds.), *La investigación en lexicografía hoy: diccionarios bilingües, lingüística y uso del diccionario*, 1 (pp. 343-364). Valencia: Universitat de València.

Moreno Villanueva, J. A., y Madrona Cao, A. (2022, en prensa). Los índices de disponibilidad léxica como criterio

complementario para la selección del leuario de un diccionario de ELE. *Corpus y enseñanza de lenguas*. Lleida: Universitat de Lleida.

Nation, P. (2001). *Learning Vocabulary in another language*. Cambridge: Cambridge University Press.

Nomdedeu, A. (Coord.) (2019). *Lexicografía pedagógica digital*. *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras*, 10. doi: 10.17345/rile10

Nomdedeu, A. (2022). “Lexicographic Perspectives and L2 Spanish Vocabulary”. En J. Barcroft, y J. Muñoz-Basols (Eds.), *Spanish Vocabulary Learning in Meaning-Oriented Instruction* (pp. 90-112). Londres: Routledge.

Nomdedeu, A., y Tarp, S. (2018). Hacia un modelo de diccionario en línea para aprendices de español como LE/L2. *Journal of Spanish Language Teaching*, 5(1), 50-65. doi: 10.1080/23247797.2018.1459279

Palapanidi, K. (2012). La aplicación de la disponibilidad léxica a la didáctica del léxico de LE. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 11(6), 69-77. Recuperado de <https://www.nebrija.com/revista-linguistica/la-aplicacion-de-la-disponibilidad-lexica-a-la-didactica-del-lexico-de-le.html>.

Robles, S. (2019). Manuales de ELE y diccionarios bilingües de aprendizaje. En C. Calvo Rigual, y F. Robles Sabater (Eds.), *La investigación en lexicografía hoy: diccionarios bilingües, lingüística y uso del diccionario*, 1 (pp. 71-92). Valencia: Universitat de València.

Santos Palmou, X. (2017). *Métodos de selección léxica aplicados a la enseñanza. El vocabulario fundamental del español*. Tesis doctoral. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Sierra-Salas, L. G., y Pérez-Marqués, C. M. (2018). La selección léxica en el español como lengua extranjera. *Maestro y Sociedad. Revista Electrónica para Maestros y Profesores*, 15(1), 3-17. Recuperado de <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/3287/2901>.

Tarp, S. (2006). Lexicografía de aprendizaje. *Cadernos de Tradução*, 18(2), 295-317. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4925756.pdf>

Tarp, S. (2009). The foundations of a theory of learners' dictionaries. *Lexicographica*, 25, 155-168.

Tomé Cornejo, C. (2015). *Léxico disponible. Procesamiento y aplicación a la enseñanza de ELE*. Tesis doctoral. Salamanca: Universidad de Salamanca.

